
This is the **published version** of the master thesis:

Mora Solano, Salomón; Solana Solana, Miguel , dir. Gentrificación, vejez y vida cotidiana. Un estudio cualitativo del barrio San Martín en Bogotá D.C. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2021-2022. 21 pag. (1475 Màster Universitari en Estudis Territorials i Planejament)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/268480>

under the terms of the  license

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

Trabajo de Final de Màster en Estudis Territorials i Planejament
Curso: 2021-2022

*Gentrificación, vejez y vida cotidiana. Un estudio cualitativo del
barrio San Martín en Bogotá D.C.*

Autor: Salomón Mora Solano
Tutor: Antonio Miguel Solana Solana

Bogotá D.C., 5 de septiembre de 2022

Firma del tutor

Firma del estudiante



Hoja introductoria

El presente Trabajo Final de Máster en formato artículo hace una simulación de publicación con la revista Bitácora Urbano Territorial de la editorial de la Universidad Nacional de Colombia. Esta revista científica de acceso abierto se publica de manera cuatrimestral y presenta mayoritariamente productos de investigaciones nacionales e internacionales sobre temas relacionados con el hábitat en el territorio, ordenamiento y planificación urbana, y las transformaciones políticas y económicas en el territorio latinoamericano y colombiano.

La revista introduce perspectivas interdisciplinarias y transdisciplinarias de Colombia que pueden tener relevancia en contexto de discusión internacional. De hecho, Scimago Journal & Country Rank (SJR) le otorga un índice de impacto y productividad de 0.233 y se encuentra en cuartil Q2 en el área de Artes y Humanidades, Q3 en el ámbito de Geografía, Planeamiento y Desarrollo y Q2 en el área de Estudios Urbano. Así mismo, se encuentra indexada en Redalyc.org, DORA, Dialnet, Scopus, Proquest y otras.

Ahora bien, la elección de esta revista se da porque guarda altos estándares de calidad científica en cuanto a los estudios urbanos desde las ciencias sociales en Colombia y en la región. Además, dado que el estudio de caso es en un barrio de Bogotá D.C., se considera interesante insertar el artículo en un escenario de discusión próximo, pues así se pueden enriquecer los debates sobre ciudades que normalmente no son abordadas en los estudios de los procesos de gentrificación. No obstante, el hecho de que la revista se publica en cuatro idiomas distintos, también le permite al artículo proyectarse en espacios académicos más amplios.

Finalmente, los principales parámetros de publicación de la revista son los siguientes: el número de palabras no puede ser mayor a 7000 (incluidos títulos, resúmenes, palabras clave, cuadros, figuras, notas y referencias bibliográficas). Además, no están permitidos los anexos. El resumen analítico debe ser inferior a 200 palabras y presentado en español, portugués, inglés y francés. El título debe ser breve y los elementos gráficos no pueden ser más de 5.

Portal Web de la revista: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora>

Enlace de índice de impacto y productividad por Scimago Journal & Country Rank: <https://www.scimagojr.com/journalsearch.php?q=19700170481&tip=sid&clean=0>

Número de palabras: 6 961 palabras

Resumen

Esta investigación analiza las repercusiones de los procesos de transformación social y urbana en el barrio San Martín de Bogotá D.C. sobre las experiencias cotidianas de las personas mayores. Para esto se realiza una exploración cualitativa, basada en entrevistas y observaciones del sector y reuniones vecinales. De tal manera, este trabajo explora cómo las personas mayores enfrentan los cambios del consumo y producción en el espacio, la apropiación por desposesión del espacio público y la corrosión del tejido asociativo.

Palabras clave: Gentrificación en latinoamérica, Experiencias de vejez, Conflictos barriales.

Abstract

This research analyzes the effects of the social and urban changes processes in the neighborhood of San Mantín in Bogotá D.C. upon the older people's daily experiences. For this, a qualitative exploration is carried out, based on interviews and observations of the sector and neighborhood meetings. In this way, this work explores how older people face the changes in consumption and production in space, the appropriation by dispossession of public space and the corrosion of the association networks.

Keywords: Gentrification in Latin America, Experiences of aging, Neighborhood conflicts.

Resumo

Esta pesquisa analisa as repercussões dos processos de transformação social e urbana no bairro San Martín de Bogotá D.C. sobre as experiências cotidianas dos idosos. Para isso, é realizada uma exploração qualitativa, a partir de entrevistas e observações do setor e reuniões de bairro. Desta forma, este trabalho explora como os idosos enfrentam as mudanças no consumo e produção no espaço, a apropriação por desapropriação do espaço público e a corrosão do tecido associativo.

Palavras-chave: gentrificação na América Latina, Experiências de velhice, Conflitos de bairro.

Resumé

Cette recherche analyse les répercussions des processus de transformation sociale et urbaine dans le quartier San Martín de Bogotá D.C. sur les expériences quotidiennes des personnes

âgées. Pour cela, une exploration qualitative est réalisée, basée sur des entretiens et des observations du secteur et des réunions de quartier. Ainsi, ce travail explore comment les personnes âgées font face aux changements de consommation et de production dans l'espace, à l'appropriation par dépossession de l'espace public et à la corrosion du tissu associatif.

Mots-clés: Gentrification en Amérique Latine , Expériences de la vieillesse, Conflits de voisinage.

Introducción

La gentrificación es un fenómeno urbano definido por Ruth Glass hace más de cinco décadas. Consiste en la llegada de un grupo con buenos ingresos a un sector de la ciudad y que provoca el desplazamiento de la población que reside ahí, la cual, usualmente cuenta con menos capital. Esta sustitución sociodemográfica está acompañada de una transformación física y cultural de los sectores urbanos. Su objetivo es maximizar el rendimiento económico del suelo por medio de la suplantación de usos, la inversión de capital y la transformación del paisaje (Lees, 2008). A pesar de su expansión global, asociada a la neoliberalización de las ciudades, la gentrificación plantea particularidades en función de las dinámicas de circulación de capital, las regulaciones estatales, los escenarios socio ambientales y las luchas sociopolíticas de cada ciudad (Brenner, 2009).

En Bogotá se ha utilizado la categoría de gentrificación para emprender investigaciones sobre el retorno de las clases medias y altas al centro (Contreras, 2015), la influencia de los grandes proyectos urbanos, orquestados por las administraciones públicas locales, en el desplazamiento y exclusión de residentes de barrios populares (Beuf, 2013) y la revalorización del patrimonio arquitectónico para incentivar el turismo en zonas residenciales (Coulomb, 2001). Es de notar que “el centro de Bogotá está inmerso en un proceso de transformación socio espacial agenciado por el Estado a través del reajuste normativo y la intervención del espacio público y el sector inmobiliario, financiero y educativo que han fomentado el cambio predio a predio, formando espacios cerrados, privados y claramente diferenciados de las zonas populares” (Tache, 2020: 1).

Esto se nota, por una parte, mediante la política conservacionista del casco colonial de La Candelaria que en el interés por recuperar el inmobiliario tradicional y pintoresco, atrae el turismo y sus actividades económicas conexas (Beuf, 2013). Por otra parte, a partir de la ampliación del Centro Internacional, el espacio financiero y comercial más dinámico de la ciudad. Alrededor se encuentran los barrios pericentrales, algunos llamados “barrios obreros”

o “barrios fundadores”, que a menudo albergan vecinos con menores recursos y que son el remanente del modelo urbanístico que dejó la primera Bogotá industrial de mitad del siglo XX. No obstante, estos sectores están siendo transformados de distintas maneras. Un caso interesante es el del Barrio San Martín, ubicado en la localidad de Santa Fe, al costado oriental del Centro Internacional, cerca de la zona gastronómica de La Macarena y la recién renovada Plaza de La Perseverancia.

Aunque San Martín aún conserva el enclave arquitectónico de su pasado obrero, en los últimos años y gracias al valor del suelo y su ubicación favorable, ha sido intervenido por puntuales renovaciones inmobiliarias que edifican grandes conjuntos residenciales para acoger estudiantes de las universidades aledañas, familias que regresan al centro de la ciudad y turistas que se ven atraídos por la oferta gastronómica y cultural que se está incentivando tanto en el barrio como en sus alrededores. Ahora bien, a pesar de la proximidad de San Martín al barrio La Perseverancia, paradigma de la gentrificación, la turistificación y las resistencias colectivas a estos cambios, el primero no ha sido objeto de estudios de enfoque similar.

Así las cosas, partimos de tres reflexiones. Primero, si tenemos en cuenta la idea de Jacobs (1973) de que estas transformaciones tienden a fragmentar el entorno urbano a partir de su desarticulación tipológica, social, patrimonial y ecológica, y, generan un alto nivel de confluencia entre segregación y aburguesamiento, entonces el futuro de las dinámicas económicas y culturales del barrio no es tan óptimo. Segundo, queremos mirar hacia el individuo afectado por el conflicto social y las tensiones espaciales de este tipo de transformación; en lugar de abordar a la población gentrificadora. Tercero, la gentrificación afecta de distinta manera a las personas en función de sus características, por lo cual, focalizamos el estudio en las repercusiones de los procesos de transformación urbana y social en los adultos mayores del barrio San Martín.

Esta decisión se toma a partir de la convicción de que, según el Censo Nacional del 2018, el 15% de las personas mayores viven en Bogotá y el 14 % del total de esta población en la localidad de Santa Fe (DANE, 2018). Además, se ha documentado que los “barrios obreros” como San Martín aún albergan a una población envejecida “pionera” y fundadora que, por ende, tiene un fuerte vínculo identitario con el territorio (Torres, 1999). Así mismo, a pesar del creciente interés por intentar comprender las consecuencias de la gentrificación en la población bogotana, aún se puede profundizar en el plano de las personas mayores y cómo estas transformaciones pueden incentivar experiencias diferenciadas.

En síntesis, en la medida que la gentrificación tiende a reconfigurar el tejido asociativo y los rasgos demográficos del sector, afectando a sus residentes más vulnerables, la exploración de este fenómeno social configura una problemática de estudio sociológico y urbanístico que se condensa en la siguiente pregunta: ¿Cómo repercuten los recientes procesos de transformación urbana del barrio San Martín en las experiencias cotidianas de las personas mayores? Por lo tanto, el objetivo principal es comprender esta repercusión dentro de las experiencias de las personas mayores del barrio. De aquí, se desprenden los siguientes objetivos específicos: Primero, identificar los principales cambios que las personas mayores perciben en su barrio y segundo, analizar el conjunto de *desafíos* materiales y relacionales que estas transformaciones generan sobre las experiencias cotidianas de las personas mayores en su barrio.

Este artículo presenta, primero, los principales apuntes teóricos y abordajes investigativos del proceso de envejecimiento y gentrificación sobre los que se fundamenta el análisis. Luego detalla la propuesta metodológica, eventualmente presenta los resultados de la investigación y las conclusiones derivadas de estos.

Apuntes teóricos y aportaciones investigativas sobre el envejecimiento en la ciudad gentrificada

Los vínculos entre gentrificación y consumo

Como punto de partida, es importante destacar que para el pensamiento crítico de la geografía urbana el espacio no es un ente vacío, sino que por el contrario, está atravesado por relaciones y prácticas sociales de producción de capital. Por lo cual, la ciudad no se reduce a albergar actividades productivas, también pasa a ser una mercancía fundamental para crear oportunidades de beneficio (Cocola-Gant, 2016). Este es un proceso que Lefebvre (2013) entendió como el cambio de la producción en el espacio a la producción del espacio y que por lo tanto, es utilizado para la búsqueda de plusvalías. Siguiendo esta línea, en el mundo capitalista desarrollado, las ciudades son el escenario de los proyectos reestructuradores del neoliberalismo al tiempo que evidencia los límites, por medio de sus fracasos, de este proyecto político y económico (Brenner, 2009).

La puesta en práctica de la *neoliberalización de las ciudades*, conduce a serias contradicciones con las operaciones políticas y sus efectos sociales y ambientales cotidianos (Harvey, 2005). Mientras la ideología neoliberal descansa sobre un mercado ahistórico, singular y eficiente, este se inserta en diversos contextos institucionalizados de regulación y gobernanza local. Por lo tanto, comprender de manera adecuada las distintas escalas de

reestructuración socioespacial del neoliberalismo en la ciudad, implica reconocer los efectos sociopolíticos y sus serias contradicciones (Brenner, 2009). Así, los efectos disfuncionales de las vías neoliberales han generado nuevas formas de polarización social, una grave agudización de las desigualdades en el desarrollo espacial y diversas crisis al interior de la cotidianidad de las localidades (Brenner y Theodore, 2002).

Siguiendo a los autores (2002), es aquí donde el Estado impone distintas versiones de la supremacía del mercado para manejar tales consecuencias. Para el caso de estudio, encontramos dos: el posicionamiento deliberado del sector inmobiliario y la conversión de espacios para consumo turístico; ambos con el fin de generar capital por medio del aprovechamiento del espacio urbano. En cuanto a lo primero, decimos que Bogotá enfrenta desde hace décadas un gran déficit de viviendas, pues mientras cada año se forman más de 50 mil hogares, el promedio de construcción de vivienda es cercano a las 36 mil unidades (Hábitat-ONU, 2019). Esta fuerte demanda habitacional, sostenida sobre una liberalización de los mercados inmobiliarios, promueve la construcción de vivienda como una rama productiva paradójica que mientras contribuye a la riqueza de la ciudad, desvía sus prácticas hacia la especulación no productiva y crea sistemas financieros intrincados en las condiciones de producción y de circulación de la vivienda (Cuervo & Jaramillo, 2009).

Esto quiere decir que las prácticas inmobiliarias buscan acaparar el mayor volumen de suelo posible para generar rentas y a su vez, promover un sistema de propiedad basado en la capacidad adquisitiva de la población. Por esta razón, en Bogotá la construcción inmobiliaria, además de expandirse hacia las zonas metropolitanas, se concentra cerca de los polos económicos de la ciudad, lo cual genera desafíos para los residentes originarios de estas áreas como mayor tráfico de vehículos y personas o encarecimiento de los bienes y servicios (Alfonso, 2012). Dicho esto, a pesar del estudio sobre el impacto del sector inmobiliario sobre la tipología arquitectónica y el tejido asociativo en el centro de Bogotá (Contreras, 2015; Urbina, 2012), la mirada particular al barrio San Martín se ha limitado a memorias sobre debates de gobernanza local y algunos proyectos de grado universitario.

Ahora bien, la conversión de los espacios residenciales para consumo turístico es un fenómeno que se están viendo en San Martín debido a su proximidad con el Centro Internacional que alberga las sedes de órganos bancarios y comerciales, nuevos hoteles y escenarios culturales como el Museo Nacional, y, barrios como la Macarena y la Perseverancia que en los últimos años se han convertido en fuertes sectores gastronómicos. El geógrafo Agustín Cocola-Gant (2016) sostiene que analizar el *turismo como proceso gentrificador* implica reconocer que en la medida que la ciudad se esfuerza por ser un

permanente espectáculo, ésta se vuelve un escenario de lucha de clases entre una visión abstracta del espacio urbano que busca obtener plusvalías y otra mirada del espacio vivido que se habita de forma cotidiana. Para el autor, esto conlleva a un fuerte costo social que convierte la permanencia en un barrio en un auténtico acto de resistencia.

Por lo tanto, el turismo provoca la sustitución de establecimientos y servicios que la población necesita para subsistir por locales de consumo elitista que, junto con la acaparación del espacio público, convierte el barrio en solo un centro de consumo. Ahora, los consumidores que pueden costear estos elevados precios de vivienda y servicios son turistas que son atraídos por continuas campañas de promoción (Hiernaux y González, 2014). Para ilustrar esto, está la reconversión del mercado popular de la Perseverancia en un atractivo turístico gastronómico que desde su renovación en el 2017 es promovida desde el gobierno local e incluso mediante documentales de alcance mundial en cadenas de streaming. Un ejemplo más reciente es la restauración de la Calle 30 que sobre el discurso de reactivación económica post pandémica se ha convertido en escenario de festivales gastronómicos y culturales que recibe consumidores locales e internacionales de mayor nivel adquisitivo.

Vejez y cotidianidad en los procesos de transformación urbana

Al referirnos a las transformaciones de la ciudad a partir de las experiencias cotidianas de los individuos, en este caso de las personas mayores, es imprescindible mencionar la obra de Henri Lefebvre. Su pensamiento revaloriza la cotidianidad como una herramienta teórica que nos permite entender la producción y reproducción individual y social en la ciudad contemporánea. Para el autor, lo cotidiano son los actos diarios, las experiencias que se transmiten a lo largo del tiempo y que se encadenan formando un todo (Lefebvre, 1972). Es decir, las acciones y experiencias cotidianas están dotadas de un contexto espacial e insertas dentro de unas relaciones sociales que les brindan sentido. Y, a pesar de que la cotidianidad se experimenta de diversas formas en función de la posición social de cada persona y que la vida diaria es particularmente sensible a los cambios contextuales, esta es la base para analizar la experiencia social y las relaciones de poder dentro de un universo colectivo (Lindón, 2004).

Así las cosas, si la cotidianidad posee un rol clave para comprender la vida urbana en las sociedades contemporáneas, ¿Qué elementos se han abordado para interpretar la cotidianidad de la vejez en escenarios de cambio urbano? Vale señalar que el envejecimiento de la población ha coincidido con la creciente urbanización del mundo y los cambios que suponen la estructura de la ciudad afectan, positiva o negativamente, a todas las personas que residen en ella, pero son las personas mayores quienes, entre otros grupos específicos, pueden

sufrir más estos efectos. Esto debido a que en ocasiones la edad constituye un elemento determinante en la distribución económica del individuo y, por lo tanto, está relacionado con el nivel de capacidad y participación en la sociedad (Rodríguez y Castro, 2019).

En suma, durante este ciclo vital las personas son más propensas a experimentar aislamiento, pues se acentúa mediante procesos como la pérdida de la pareja, la partida de los hijos o las transformaciones en el espacio físico donde se desenvuelven (Rodríguez y Castro, 2019). De tal suerte que, en Colombia, de los 6.808.641 adultos mayores censados, el 14,2% viven solos y el 29,2% apenas con un acompañante (DANE, 2021). Por todo esto, las experiencias de envejecimiento en los escenarios urbanos se vuelven un ineludible objeto de estudio. Una mirada especial hacia las interacciones entre envejecimiento y urbanización ha sido la conceptualización sociológica de la *soledad residencial* que consiste en el aumento del número de hogares unipersonales formados por esta población y los desafíos que eso implica en cuanto a cuidados que reciben, el tejido comunicativo y la capacidad de disponer de medios económicos (Doblas, 2001).

Dentro de la sociología de la vejez, autores como Juan López Doblas y María del Pilar Díaz Conde (2018a, 2018b) hacen una interesante diferencia conceptual entre *soledad emocional* definida como la ausencia de una relación íntima y la *soledad social*, relacionada con la ausencia de una red social amplia, interesante o atractiva. Asociado a esta perspectiva, en Colombia se ha estudiado la *sociabilidad vecinal* como elemento transversal a las redes de apoyo con las que cuentan las personas mayores en escenarios barriales (Jaramillo, 2020; Rincón-Salazar, 2018). Así, se forma la necesidad de mantener contactos y amistades como *soporte* fundamental para perpetuar redes de solidaridad y acompañamiento ante la vulneración del tejido asociativo por causa de los cambios de uso del suelo, la sustitución de establecimientos, el desplazamiento de vecinos y demás.

En esta línea, hay trabajos que identifican los efectos más incisivos que las transformaciones urbanísticas generan sobre las experiencias personales y asociativas. Ana Lucía Cervio (2020) detecta y caracteriza los *hitos de habitabilidad* que los sujetos identifican en sus propias experiencias por medio del concepto de *pruebas sociales* que son “desafíos históricos, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos que los individuos están obligados a enfrentar” (Martuccelli, 2007:21) y que “caracterizan la vida cotidiana en los territorios, en los barrios y en los hogares, y en su conjunto configuran las experiencias del habitar de los sujetos en clave biográfica” (Cervio, 2020:350). Desde la *geografía del envejecimiento* se analiza la vulnerabilidad socioespacial de las personas

mayores y se asume que la planificación urbana tiene el reto de promover ciudades equitativas para el envejecimiento saludable (Ballesteros y Jiménez, 2015).

Frente a esto, Paula Vera (2015) analiza la noción de *ciudad saludable* que parte de un imaginario social de bienestar cotidiano en ciudades turísticas y se materializa en discursos oficiales que tratan de construir un entorno física y simbólicamente saludable para las personas mayores por medio de intervenciones en el espacio público. La idea de lo saludable no solo logra transformaciones urbanas, sino también consolida una identidad que influye en las prácticas de los residentes (Vera, 2015). Ahora bien, se ha documentado entre los impactos territoriales de las políticas de conservación patrimonial en el centro de Bogotá, la exclusión residencial que viven los adultos mayores y que termina por expulsarlos junto a sus familias de la zona (Beuf, 2013). Sin embargo, aunque se plantea el interés por estudiar los procesos de envejecimiento en sectores urbanos, no se encuentran estudios que aborden los efectos de la gentrificación barrial en las experiencias de las personas mayores. Aún más, los estudios cualitativos pierden protagonismo frente a otras aproximaciones metodológicas.

Metodología

Esta investigación se posiciona sobre un enfoque metodológico de carácter cualitativo, pues se pretende lograr un nivel de detalle que de otra forma puede ser más complejo alcanzar¹. El estudio al pretender explorar las experiencias cotidianas de las personas mayores, desde la teoría de la individuación, no se limita a explorar las narrativas individuales en un sentido biográfico, ya que no busca darles una continuidad lineal, sino, por el contrario, identificar las experiencias dentro de un amplio escenario de desafíos estructurales que influyen en la cotidianidad las personas. En paralelo, para otorgarle un contexto interpretativo a las experiencias cotidianas, recurrimos al análisis presentado previamente por parte de la geografía crítica urbana frente al turismo como proceso gentrificador.

Como se busca identificar la trama social inserta en la construcción de experiencias de las personas, durante julio de 2022 se realizaron 7 entrevistas semi-estructuradas a adultos/as mayores que residen en el barrio San Martín y al final de cada encuentro, se les pidió que tomaran algunas fotografías de los elementos barriales que más desafíos cotidianos les genera. Las preguntas de la entrevista giraron alrededor de la historia residencial, la red de relaciones cotidianas y el tejido asociativo, las valoraciones del barrio y sus transformaciones en cuanto

¹ Compartiendo la postura de Taylor y Bogdan (1987), en este estudio es más pertinente la investigación cualitativa que la de carácter cuantitativo o mixto porque buscamos considerar a las personas, los escenarios o los grupos como un todo, irreductible a variables.

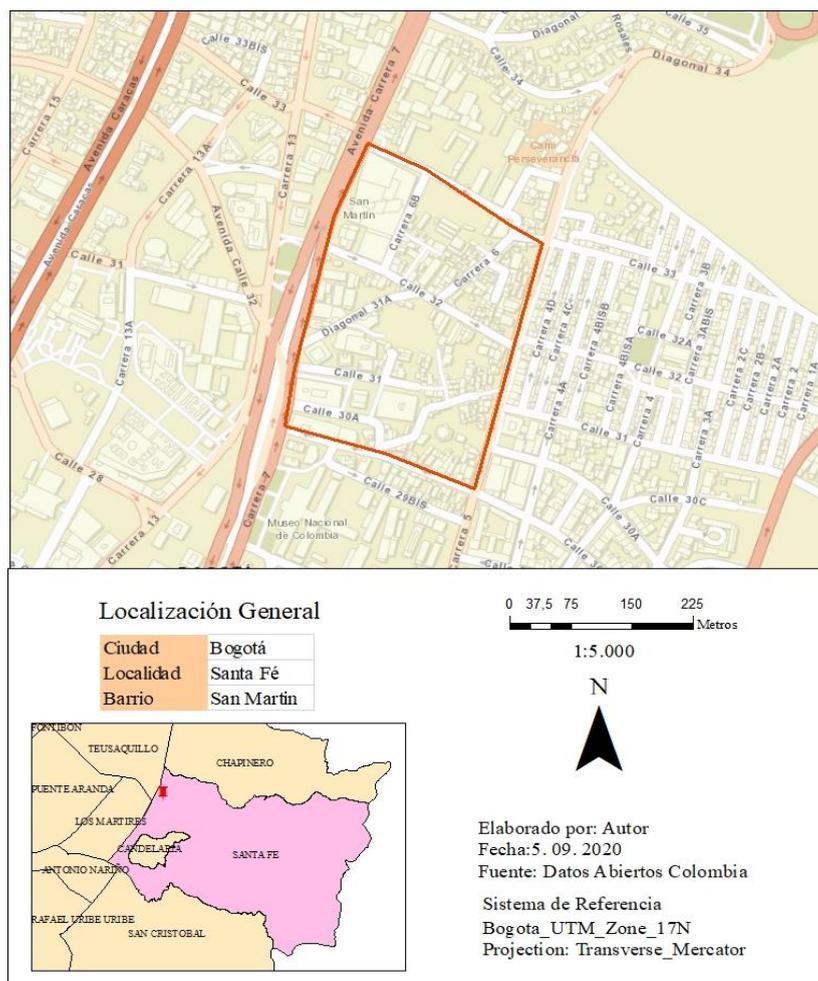
a cohesión social, espacio público y actividades productivas, y, las visiones a futuro del sector y sus expectativas de cambio de vivienda.

Para seleccionar a las personas entrevistadas, se recurrió a la estrategia de muestreo teórico de Glaser y Strauss (1967). Esto significa que el número de personas participantes carece de importancia y lo realmente necesario es el potencial empírico que cada caso no puede brindar para realizar comprensiones teóricas sobre el fenómeno de análisis. No obstante, para no tener una visión sesgada de lo que significa envejecer en San Martín, se consideró un número aproximado de hombres y mujeres que pueden movilizarse por sus propios medios físicos y se marcó un rango etario entre 60 a 75 años. Los perfiles están reunidos en la siguiente tabla:

<i>Residentes mayores entrevistados/as</i>		
<i>Entrevistado</i>	<i>Sexo y edad</i>	<i>Tiempo de residencia aproximada en el barrio</i>
N.1	Hombre, 66 años	12 años
N.2	Hombre, 60 años	60 años
N.3	Mujer, 74 años	50 años
N.4	Hombre, 70 años	33 años
N.5	Mujer, 75 años	60 años
N.6	Hombre, 67 años	67 años
N.7	Mujer, 60 años	40 años

Paralelamente, durante noviembre y diciembre del 2021 y julio de 2022, se realizaron recorridos etnográficos por los espacios públicos de San Martín y conversaciones informales con algunos/as de sus residentes mayores. Además, se asistió a algunas reuniones vecinales que tenían como eje principal definir la venta de las viviendas a empresas inmobiliarias. La mayoría de las entrevistas, conversaciones informales y notas de campo se transcribieron y fueron codificadas con el software MAXQDA 2020.

Barrio San Martín



El caso del barrio San Martín: presentación y análisis de resultados

En este apartado, a partir de la identificación de los cambios que las personas mayores perciben en su barrio, se analizan tres niveles de desafíos de habitabilidad y presiones cotidianas que experimentan. Así, las narrativas sostienen que la transformación de la tipología comercial en San Martín incide, primero, en las experiencias de sociabilidad vecinal y, segundo, en la asociatividad comunal del barrio. Además, se relatan presiones diarias en cuanto al uso del nuevo espacio público, así como “sensaciones de encierro” a causa del alza de edificios.

El turismo gastronómico cocina presiones, resistencias y apatías.

Los/as vecinos mayores de San Martín lo describen como un barrio popular de familias tradicionales que a lo largo de los años han mantenido una relación vecinal sólida, debido al uso de los espacios de consumo como escenarios de encuentro. No obstante, señalan que la localización céntrica y la permeabilidad de fronteras con otros barrios ha hecho que

estos escenarios se debiliten y, por lo tanto, se experimente un marcado deterioro convivencial. Esto se debe a la creciente presión inmobiliaria por parte de grandes edificios de apartamentos, la expansión de sectores restauranteros aburguesados y el crecimiento de cadenas comerciales de consumo. San Martín cristaliza el conflicto entre el valor de uso de la vida social que le dan los residentes y el valor abstracto de cambio de capitales que le dan los poderes territoriales locales (Cócola Gant, 2016). Un entrevistado relata esta situación:

“Antes era una convivencia de barrio, nos conocíamos los vecinos, en mi casa estaba la panadería y al lado una tiendita de la familia Cortés, eran como los espacios de reunión, y nos conocía todo el mundo porque era la panadería de don Pedro pero la gente se fue yendo, la tienda se cerró. Ya no hay vecindad” (N. 2, 60 años).

Como podemos notar, la “vecindad barrial” que reclama por perdida este entrevistado, se refiere a una pluralidad de sentidos y simbolismos que construyen formas aparentes de vida en el espacio y el tiempo social, es decir, un “todo” dentro de la existencia del barrio (Lindón, 2004). El hecho de que en las narrativas se note un discurso de proximidad frente al conocimiento de los apellidos de las familias, refleja un tipo de relación tradicional que escapa de las formas de socialización de la ciudad post industrializada. Ahora bien, según Agustín Cócola Gant (2016), las transformaciones en el escenario urbano, dan lugar a prácticas de supervivencia cotidianas de todo tipo, así como sensaciones de nostalgia, incertidumbre o apatía.

Por una parte, las personas mayores de San Martín construyen estrategias de resistencia frente al encarecimiento de alimentos, producido por la llegada de turistas y residentes con mayores ingresos, mediante el uso de recursos cotidianos que han construido con el tiempo. En este caso, el *capital social* -en términos bourdianos- con el que cuentan dentro de la Plaza de La Perseverancia, que hoy ha sido objeto de proceso de gentrificadores debido al incentivo del turismo gastronómico en la zona, para acceder a precios más justos. Esta anotación no es menor, puesto que refiere a cómo los individuos construyen una *artesanía* de supervivencia a partir de los retazos de socialización vecinal que se les ha arrebatado. En términos prácticos, ilustra cómo el aburguesamiento de las plazas de mercado, prolonga el tiempo y espacio recorrido por parte de los residentes mayores del barrio para comprar alimentos y cómo, a pesar de la internacionalización de la Plaza, aún persisten relaciones filiales útiles para los residentes originarios. Como leemos a continuación:

“La plaza era un sitio de comida muy especial, ahora está muy caro pero como todo, ya sabe uno a dónde se lo dejan a 10 mil, pues porque ya lo conocen a uno pero cada vez es más difícil porque se están yendo. Antes de su remodelación, la plaza era como más humana, eso que uno podía comprar un kilo de papa y le encimaban una

papa. Incluso eso de que la gente que vendía eran familias conocidas, todavía hay recuerdos de esas familias pero eso perdió su espíritu, ya está lleno de gente de fuera que va pa' restaurantes" (N.6, 67 años).

A esto se le suma que cuando le pedimos a algunos residentes mayores que hicieran capturas fotográficas de lo más desafiante para ir a la Plaza de mercado, retrataron la "invasión" de las aceras por parte de los restaurantes, lo que dificulta su caminar o los obliga a hacerlo entre la vía vehicular (fotografía N.1). El cambio del parque inmobiliario de estas áreas centrales para otros fines, somete a una gran tensión a la población y genera efectos destructivos tanto a los mismo inmuebles como al uso del espacio público, (Jaramillo, 2020).



Fotografía N.1 de La Calle Bonita, junio de 2020 por entrevistado.

Para culminar este apartado y construir un puente narrativo con el siguiente, vale señalar que los intereses inmobiliarios durante décadas sobre San Martín ha generado decisiones residenciales individuales y colectivas, basadas en la incertidumbre al cambio. Es decir, los residentes toman la decisión de no reformar sus viviendas y permitir su deterioro en la medida que esperan el momento de su compra. Estas prácticas facilitan su desplazamiento, no solo porque invierten menos recursos en sus viviendas, sino porque logran que el territorio pierda un carácter afectivo e identitario dentro de las biografías individuales de los vecinos (Cervio, 2018). Esto lo expresa una entrevistada que ha vivido décadas en San Martín:

"Toda la vida ha existido el rumor de que van a comprar las casas, tumbar y hacer edificios, tanto así que yo no le he invertido a la casa porque 'ya casi, voy a vender', tanto así que las casas son viejas, ranchos, mi casa es un rancho, nadie construyó casas bonitas porque toda la vida hemos estado esperando la compra" (N.5, 75 años).

El encerramiento residencial y la asociatividad barrial

Ahora bien, es evidente que San Martín no se considera parte del patrimonio arquitectónico de La Perseverancia, por lo cual se interpreta como un barrio del centro que debe ser “recuperado” de la pobreza y la marginalidad. Así, el cambio predio a predio hacia conjuntos residenciales con espacios cerrados, privados y claramente diferenciados de las viviendas populares, es el presagio de un modelo de reconquista de los bordes del centro que no es transversal a las rupturas socioespaciales existentes, sino que constituye un desplazamiento de fronteras entre el centro integrado y los demás fragmentos urbanos excluidos de su dinámica (Beuf, 2013). La decisión de erigir viviendas cerradas descansa sobre el argumento de proteger a los vecinos frente a la inseguridad pero también, sobre una distinción de clase que refuerza la discriminación hacia los residentes con menos recursos.

El acceso restringido, ya sea por barreras físicas o esquemas de seguridad privados a zonas residenciales, crea unidades de vida colectiva aisladas y gobiernos privados que incluso se amparan sobre la Ley 675 de 2001 que autoriza instancias como el Consejo de Administración, la Administración y el Comité de Vivienda. No obstante, la construcción de barrios cerrados representa conflictos con formas urbanísticas y estilos de vida social más abiertos como ha ocurrido en San Martín. Esto termina languideciendo los procesos de diálogo y negociación existentes como las Juntas de Acción Comunal que buscan solucionar las necesidades más sentidas de la comunidad. Lo podemos notar en el siguiente fragmento:

“Ahora la gente solo se junta para ver quién viene y les compra los lotes (...) Nosotros tenemos un problema y es que estamos entre dos barrios representativos y muy grandes que es La Perseverancia y San Diego y como que nos hemos más bien como adheridos a ellos pero formalmente no somos invitados a sus juntas, además que eso ya no es entre vecinos, sino con las administraciones de los conjuntos y los bancos”(N.4, 70 años).

Como podemos observar, no solo se han fragmentado las formas jurídicas de asociatividad barrial en San Martín, sino que la dimensión política de los intereses vecinales también han cambiado hacia fines mercantiles, y, se privilegia lo individual sobre lo colectivo. Siguiendo a Rincón-Salazar (2017), la expresión barrial de la vida comunitaria urbana ahora se desarrolla dentro de unos muros donde no sabemos mucho, pues se invisibilizan las dinámicas vecinales y las relaciones de poder. Al mismo tiempo, las personas mayores reclaman que el territorio ahora es un escenario de simple coexistencia con los “nuevos” vecinos y las fronteras de las distintas modalidades residenciales conllevan a robustecer diferencias sociales y culturales dentro de la vida cotidiana, creando así, sensaciones de hostilidad y aislamiento. Esto último, lo retrató un entrevistado (fotografía N.2) donde denota

que a pesar de convivir en la misma manzana, los conjuntos residenciales lucen como “otro mundo” para ellos.



Fotografía N.2 de los nuevos conjuntos, junio de 2020 por entrevistado.

Ahora bien, dentro de las narrativas de las personas mayores, uno de los conflictos de convivencia más señalados frente a los “nuevos” vecinos es la falta de reconocimiento del lugar que los primeros tienen dentro de la comunidad por haber fundado, en cierta forma, el barrio. No obstante, es claro que esto se da porque los nuevos residentes no tienen un punto de referencia frente a la historia barrial, justamente porque no se generan redes de socialización duraderas. Este malestar es relatado a continuación.

“No, nosotros no estamos aislados pero los que llegan no respetan, llegan y le dicen, ‘¿usted qué?, ¿qué me mira?, ¿qué le importa?’, yo me creo con más derechos en el barrio que el que llega o los hijos de otros porque nosotros fundamos el barrio”(N.4, 70 años).

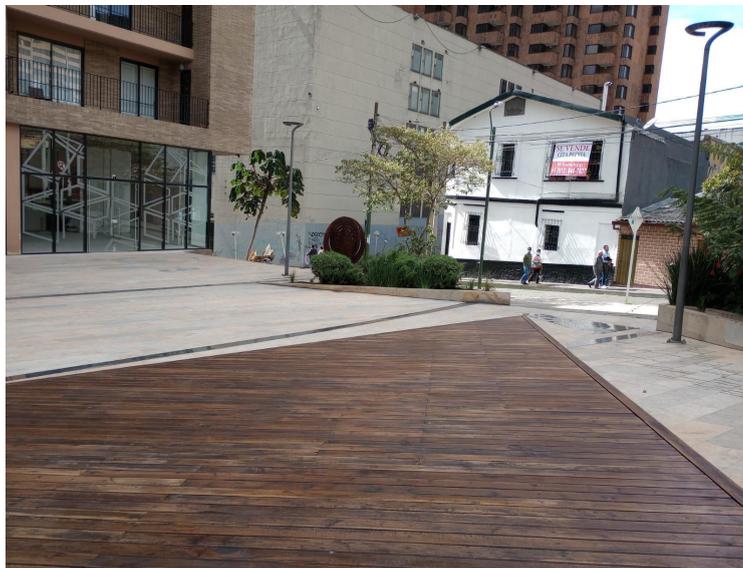
Conflictos dentro del nuevo espacio público

San Martín no ha tenido un parque o una plaza barrial que se preste como escenario de encuentro para sus residentes, aunque su centralidad le ha permitido adherirse a equipamientos aledaños como el Parque Nacional, el Parque Central Bavaria o el Parque de La Perseverancia. Como hemos descrito, las calles y las pequeñas tiendas eran los espacios de encuentro de antaño pero con el proceso de gentrificación en la zona, estos lugares perdieron su protagonismo. El impulso del sector inmobiliario trajo nuevas cesiones de espacio público para el barrio pero, paradójicamente, estos no son utilizados por todos los vecinos, sino por el selecto grupo de quienes viven en los edificios residenciales. Y, la forma más eficaz para

garantizar que personas “indeseables” accedan a estos espacios es por medio de sistemas de vigilancia y guardias de seguridad privados, como podemos ver a continuación:

“No, yo no camino por esas aceras en frente de esos edificios, ¿a qué?, si eso los guardas de seguridad se le quedan a uno viendo y, ¡no!, esas vainas no me las aguanto, si me quiero tomar un tinto o algo, toca es subir aquí a la Perseverancia o en la casa” (N.7, 60 años).

La tendencia de privatizar el espacio público es producto de una forma de gobernanza urbana neoliberal que concibe los recintos públicos como escenarios civilizados, con buena convivencia y sin delincuencia, pero en la medida que estos son operados por agentes privados, ellos son los que espacializan sus valores en los recintos y por lo tanto, definen quiénes pueden ingresar (Newman, 2012). Andrew Newman y Agustín Cocola-Gant comparten la idea de que esta “ciudadanía vigilante” tiene el potencial de debilitar a grupos humanos que de por sí, se encuentran amenazados por procesos de desposesión. La conversión del espacio público en una fortaleza vigilada para garantizar su consumo por parte de individuos con altos ingresos provocó que la población local se quedara “atrapada en el espacio”, en tanto que se limitan a satisfacer sus necesidades individuales y pierden la capacidad de encuentro colectivo (fotografía N.3) (Cocola-Gant, 2016).



Fotografía N.3 del nuevo espacio público vigilado, junio de 2020 por entrevistada.

Estos nuevos procesos de exclusión y encerramiento irrumpen con las formas cotidianas con las que las personas mayores se relacionan con lo “público” de la ciudad, y hacen que prácticas que antes parecían incontrovertibles, ahora implican momentos de resistencia y conflicto. Esto se nota a continuación:

“Yo hago deporte y aquí me ven trotando familias o gente extranjera que vienen por una temporada y los saludo, normal. Alguna vez saludé a una señora que vive aquí en el edificio nuevo y yo le dije, ‘buenos días’ y se puso como nerviosa y le dije, ‘yo soy el que trota aquí de toda la vida’” (N.4, 70 años).

Para rematar esta cuerpo de reflexiones, vale esclarecer que las narrativas acerca de cómo las personas mayores han experimentado cambios en las formas cotidianas de relacionarse con el espacio público, nos muestran lo siguiente: si bien, en San Martín nunca se implementó por parte de la estatalidad local un espacio público de calidad, fue la propia comunidad la que aprovechó esos espacios exteriores, ajenos a las residencias y que en algún sentido son vistos como “lo sobrante” de la edificación, para resignificarlos en formas de sociabilidad y convivencia que han posibilitados relaciones identitarias que hoy se disgregan a causa del sentido avasallador de la gentrificación al estilo bogotano pero que en últimas, es síntoma de la neoliberalización de las ciudades occidentales.

Conclusiones

La incidencia que tienen los procesos gentrificadores sobre las experiencias de vejez y la vida cotidiana de esta población es variada y compleja. Aunque los alcances de este estudio no llegan a identificar y explorarlos todos, sí se pueden extraer conclusiones que dialogan con otros trabajos de enfoque similar. Vale destacar que el análisis cualitativo emprendido aquí, a través de entrevistas realizadas a personas mayores que viven en el barrio y observaciones participantes acompañadas de registros fotográficos hechos por los/as mismos/as participantes, nos ha permitido identificar cómo emprenden unas cotidianidades en el barrio, basadas en el enfrentamiento a nuevos desafíos de habitabilidad, así como en la construcción de redes de apoyo.

La mirada cualitativa nos permitió entender los procesos de gentrificación en Bogotá desde el carácter social de las experiencias de una población envejecida que puede sufrir más los elementos negativos de los cambios urbanos debido a que el elemento etario está relacionado con el nivel de capacidad y participación en la sociedad (Rodríguez y Castro, 2019). Es evidente que estos procesos en lugares centrales no se pueden interpretar como algo negativo pero la progresiva pluralidad de ocupantes de distintos niveles socioeconómicos y el incremento de residentes ha generado efectos que las personas, en función de su posición en el espacio social, viven con cierto nivel de incertidumbre y enfrentan mediante distintas estrategias residenciales. Hemos visto en el estudio que los/as vecinos mayores de San Martín se sienten amenazados/as por los efectos que genera la llegada de nuevos residentes,

especialmente, por el incremento de los precios en la plaza de mercado local, el uso del espacio público y las nuevas formas de asociación y convivencia en el barrio.

El abordaje de las narrativas muestra que las personas entrevistadas han vivido un progresivo proceso de discriminación residencial que consiste en aspectos prácticos como la apropiación del espacio caminable por nuevos negocios, la exclusión de acceso al nuevo espacio público, la migración de los residentes de antaños y los conflictos con los “nuevos” residentes a causa de las distintas *formas* como se relacionan con el barrio. Todo esto también ha afectado su salud emocional, pues indican que el proceso gentrificador no solo los margina del espacio material de San Martín, sino que también ha corroído el tejido asociativo del barrio y, por lo tanto, estas personas han optado por refugiarse en sus viviendas y vivir esta experiencia de cambio en soledad.

Agradecimientos

Es menester agradecer a los y las vecinas de San Martín que participaron en el proceso de investigación, así como al docente Miguel Solana por sus valiosos aportes en el acompañamiento para la realización de este trabajo.

Referencias bibliográficas

- Alfonso, A., (2012). Mercado inmobiliario y orden residencial metropolitano en Bogotá. EURE (Santiago), 38(114), 99-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612012000200004>
- Brenner, N., Theodore, N., (2002). Spaces of Neoliberalism: Urban Restructuring in North America and Western Europe. London: Blackwell.
- Brenner, N., Peck, J., Theodore, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. Temas Sociales. N. 66. (2).
- Beuf, A. (2013). Entre competitividad urbana e inclusión social: la producción de la centralidad en el centro de Bogotá y sus impactos territoriales. *Le Monde Diplomatique*, 5, 14-23.
- Cervio, A. (2020). Trayectorias de habitabilidad en contextos de segregación socio-espacial: una aproximación teórico-metodológica desde las sensibilidades. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. xx, núm. 63, 2020, 335-364. DOI: <https://doi.org/10.22136/est20201544>.
- Cocola Gant, Agustín (2016). *La producción de Barcelona como espacio de consumo. Gentrificación, turismo y lucha de clases*. En: Grupo de Estudios Antropológicos La Corrala (coord.). Cartografía de la ciudad capitalista. Transformación urbana y conflicto social en el Estado español, 31-55. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Contreras, E., (2015). Renovación Urbana del centro de Bogotá: gentrificación del barrio Germania. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-061/34>
- Coulomb, R. (2001). El centro histórico de la Ciudad de México: del rescate patrimonial al desarrollo integral. En: Centros Históricos de América Latina y el Caribe. Quito: UNESCO
- Cuervo, N., Jaramillo, S. (2009). Dos décadas de política de vivienda en Bogotá apostando por el mercado. Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico CEDE. N. 31. ISSN 1657-5334
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. (Documento en línea). Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). Adulto Mayor en Colombia - Características Generales. (Documento en línea). Disponible en: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/presentacion-caracteristicas-generales-adulto-mayor-en-colombia.pdf>
- Doblas, J. (2001). El fenómeno de la Soledad Residencial en la Vejez. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.
- Doblas, J. & Díaz, M. (2018a). Viudedad, soledad y salud en la vejez. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*. 53(3): 128-133.
- Doblas, J. & Díaz, M. (2018b). El sentimiento de soledad en la vejez. *Revista Internacional de Sociología*. 76 (1). ISSN-L:0034-9712. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.1.16.164>
- Hiernaux, D., González, I., (2014), "Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación", *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 58, pp. 55-70.
- Jacobs, J., (1973). Muerte y Vida de las grandes ciudades. Edición Península. Madrid.
- Jaramillo, A., (2020). La organización familiar en la vejez: cambios en los arreglos residenciales en Colombia 1973 - 2005. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

- Lees, L. (2008). Gentrification and Social Mixing: Towards an inclusive Urban Renaissance?. *Urban Studies*, 45: 12. P. 2449 –2470
- Lefebvre, H., (1972). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza Editorial, Madrid.
- Lefebvre, H., (2013). “El espacio contradictorio”. En: *La producción del espacio*. Ed. Capitán Swing, Madrid.
- Lindón, A., (2004). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Revista Veredas*, N. 8. Disponible en: <https://veredasojs.xoc.uam.mx/index.php/veredas/article/view/83>
- Martuccelli, D. (2007). *Lecciones de sociología del individuo*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Naciones Unidas-Hábitat. (2019). *Formulación de la política de gestión integral del sector Hábitat a 2030-Principios conceptuales y metodológicos para Bogotá D.C.* SBN Number: (Volume) 978-92-1-132848-6, Bogotá D.C.
- Newman, A. (2013), Gatekeepers of the Urban Commons? Vigilant Citizenship and Neoliberal Space in Multiethnic Paris. *Antipode*, 45: 947-964. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2012.01052.x>
- Rincón-Salazar, María Teresa. (2018). La convivencia vecinal en unidades residenciales de Cali, Colombia. Un análisis cualitativo con modelo multidimensional. *Entramado*, 14(1), 214-229. <https://doi.org/10.18041/entramado.2018v14n1.27116>
- Rodríguez, E., Castro, C. (2019). Soledad y aislamiento, barreras y condicionamientos en el ámbito de las personas mayores en España. *EHQUIDAD. Revista Internacional De Políticas De Bienestar Y Trabajo Social*, (12), 127–154. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2019.0012>
- Tache, M., (2020). *¿Gentrificación en el centro de Bogotá? Las estrategias de los movimientos sociales frente al cambio urbano (2007-2018)*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá.
- Torres, A. (1999). *Barrios populares e identidades colectivas*. Serie Ciudad y hábitat N. 6. Disponible en: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/90160/AVA_2.X/Entorno_de_Conocimiento/barrios_populares.pdf
- Urbina, A., (2012). El Centro Histórico de Bogotá “de puertas para adentro”: ¿el deterioro del patrimonio al servicio de la gentrificación? *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. ISSN 2027–2103. Vol. 5, No. 9, enero-junio 2012: 46-69.
- Vera, P. (2015). Ciudad saludable, ciudad turística. Espacialización de imaginarios y prácticas urbanas (Rosario, Argentina). *ROTUR, Revista Ocio y Turismo*, 10:43-58 <http://www.rotur.esISSN:1888-6884>